



Camerún

Café de Camerún, un café de relleno que apuesta por la calidad



Camerún es la cuna y el centro de dispersión de los pueblos bantúes que, en el siglo II a.C., iniciaron la expansión hacia el este y sur del continente africano y difundieron el cultivo de nuevas especies y la metalurgia del hierro. El primer encuentro con los europeos fue en el siglo XV, cuando Fernando Poo exploró el territorio y lo bautizó como tierra "de los Camarones" en referencia a las barras llenas de estos crustáceos que se concentraban en algunos ríos de la zona. En 1884, Alemania empezó a establecer factorías e implantó el régimen colonial en este territorio. Después de la Primera Guerra Mundial, Camerún fue dividido en dos protectorados, uno correspondiente a Francia -el de mayor extensión-, y otro a Gran Bretaña. El Camerún francés

accedió a la autonomía interna en 1959, y al año siguiente proclamó su total independencia como República. En 1961 la parte sur del Camerún británico decidió unirse a la República del Camerún, mientras que el Norte prefirió adherirse a Nigeria.

Café jamaicano para Camerún

Según múltiples referencias, la introducción del café en el país se debió al interés de los alemanes, que ya habían probado con éxito el cultivo de este producto en territorios cercanos. Las primeras referencias datan de 1905, aunque no fue hasta 1929 que la producción de arábica resultó

Camerún

INFORMACIÓN GENERAL



Datos generales

Nombre oficial:	República del Camerún
Régimen político:	República
Capital:	Yaundé (1.430.000 hab. / año 2004)
Superficie:	475.442 Km ² (402 Km. de costas)
Fronteras:	Está situado en la parte occidental de África Central, bordeando el océano Atlántico. Limita al noroeste con Nigeria, con Chad y la República Centroafricana al este, y con Gabón, Congo y Guinea Ecuatorial al sur
División administrativa:	10 provincias
Principales ciudades:	Buea, Yaundé, Garoua, Maroua, Bamenda

Población

Población:	16.380.005 (julio 2005)
Idioma:	Aunque el francés y el inglés son las únicas lenguas oficiales de Camerún, es uno de los países con mayor diversidad lingüística del planeta, con más de 260 lenguas habladas (bassa, duala, ewondo, bulu,...)
Religión:	La mitad de la población practica cultos africanos tradicionales, aunque los cristianos predominan en el sur y los musulmanes en el norte
Densidad hab./km²:	34,3 hab./km ²
Crecimiento anual:	1,93 %
Mortalidad infantil:	94,3%
Esperanza de vida:	45,8 años
Población urbana:	51,4 %
Analfabetismo:	23 % en hombres y 40,2 % en mujeres
Escolarización tercer grado:	5,5 %

Economía

Moneda:	franco CFA (1 euro = 655,957 francos CFA)
PIB:	37.772 millones de US \$
PIB per cápita:	2.176 US \$
Crecimiento anual (2004):	4,3 %
Índice de inflación:	0,3 %
Deuda externa:	9.189 millones de US \$
Servicio de la deuda/export.:	22 %
Importaciones:	2.100 millones de US \$
Exportaciones:	2.630 millones de US \$
Principales clientes:	UE (62,8%), Asia (11,9%), EE.UU. (9,6%)
Principales recursos económicos:	café, banano, cacao, algodón
Internet:	3,79 por 1.000 hab.

Territorio y climatología

Territorio:	El país se divide en tres regiones: las sabanas norteñas de la cuenca del lago Chad, donde se practica la ganadería y se cultiva maíz, algodón y maní; el centro, de sabanas húmedas; y el sur, ricos suelos volcánicos, donde se encuentran los cultivos de exportación: café, banano, cacao, algodón. Sequía y desertificación constituyen las preocupaciones mayores en la región septentrional, que representa 25% del territorio nacional y donde habitan más de la cuarta parte de la población total.
Climatología:	Camerún goza de un clima tropical, húmedo en el sur, pero seco y caluroso a medida que vamos subiendo hacia el norte. En la mayor parte del país la estación seca va de octubre a abril y la temperatura media oscila entre 25° C y 32° C. Su variada geomorfología repercute en el clima, de manera que la pluviometría decrece de sur a norte y la temperatura aumenta de norte a sur.

efectiva, gracias a la introducción de una variedad jamaicana de café, desarrollada con éxito en un centro experimental de la ciudad camerunesa de Dschang. Después de esto, el cultivo de café empezó a generalizarse entre los agricultores de las regiones de Bamenda, Foumban y también, Dschang, mientras que el café robusta empezaba a probarse en la zona Ebolowa. A partir de ese momento, el café se incorporó al conjunto de productos cameruneses agrícolas, contribuyendo en mayor o menor parte, según las épocas, en la economía nacional.



En 1980, el café inició una carrera de bajada de precios muy importante a nivel internacional. Camerún, sin embargo no comenzó a sufrir las consecuencias de la crisis hasta casi seis años más tarde. El descenso de los precios internacionales del petróleo, el cacao y el café, la reducción de las reservas de petróleo, la depreciación del dólar USA y la aplicación de unas políticas económicas erróneas, hicieron que el PIB cayera el 6,4% en 1987, el 13,3% en 1988 y el 3,4% en 1989.

Crisis cafetalera nacional e internacional

Camerún sufrió tres años de crisis intensa antes de iniciar tímidamente las medidas de ajuste en 1989 y no fue hasta comienzos de los años noventa cuando adoptó resoluciones realmente efectivas para intentar solucionar sus problemas. Debido a que la moneda camerunesa está vinculada al franco

francés, no se pudo devaluar unilateralmente el tipo de cambio. Esto provocó una moneda camerunesa cada vez más sobrevalorada hasta 1994, en que finalmente fue devaluada. Análogamente, esta devaluación retardó probablemente -aunque, al parecer, sin llegar a invertirla- la tendencia a sustituir el cultivo de café y cacao, por la producción más extensiva de cultivos alimentarios, de acuerdo con el sistema de "corta y quema", que se inició a finales de los años ochenta.

Producción de café exportada (en sacos de 60 Kg X 1.000)

	1980	1985	1990	1995	2000	2001
Camerún	2.018	1.667	1.682	660	1.113	686
Brasil	17.307	30.101	27.321	18.003	34.100	30.727
Burundi	315	541	487	434	337	257
Rep.Central Africana	221	232	175	108	122	75
Colombia	13.069	11.764	14.231	12.878	10.532	11.999
Etiopía	3.304	2.832	2.909	2.860	2.768	3.756
Indonesia	5.044	5.624	7.441	5.865	6.978	6.833
Kenya	1.722	2.032	1.485	1.664	1.001	991
México	3.871	4941	4.674	5.300	4.815	4.200
Vietnam	73	466	1.390	3.938	14.939	13.133

*estimado - Fuente ICO



Desde 1989 hasta 1993, el Gobierno decretó un importante descenso de los precios oficiales del cacao y del café, propiciando una fuerte caída de los ingresos de los agricultores de la zona forestal húmeda. Esto indujo a los campesinos a diversificar las fuentes de ingresos, aumentando la producción de cultivos alimentarios, productos forestales no madereros y leña. Estas medidas se tradujeron en una mayor deforestación y degradación de los bosques, ya que las familias desbrozan, de promedio, más tierras para la agricultura.

Durante este período, el Gobierno camerunés también suprimió las subvenciones a los fertilizantes y fungicidas. El hecho de que los campesinos de la zona forestal húmeda utilizaran insumos para la producción de cacao y de café, hizo que los costos de producción de estos cultivos aumentaran más que los de los cultivos alimentarios y reforzó la tendencia a abandonar el cultivo de cacao y café en favor de los alimentarios.

2002	2.003	2004	2005
801	900	727	1.000*
48.480	28.825	38.710	32.944
475	333	381	350
92	43	61	100
11.889	11.197	11.405	11.550
3.693	3.874	5.000	4.500
6.785	6.571	7.386	6.750
945	673	709	1.002
4.000	4.550	3.407	4.200
11555	15.230	13.844	11.000



Falsa recuperación

En Camerún, los precios pagados a los caficultores aumentaron tras la devaluación de 1994. Pero una serie de factores, como el nuevo impuesto a la exportación de café y cacao, las prácticas monopolistas de los comerciantes locales, el colapso de los servicios técnicos, financieros y de comercialización, oficiales para los cultivos arbóreos, y el aumento del precio de los insumos, derivado de la devaluación y de la supresión de las subvenciones para la compra de los mismos, limitaron los efectos positivos de la devaluación.

La falta de oportunidades de empleo urbano, a causa de la crisis económica y de los recortes en el gasto público y en la creación de puestos de trabajo, obligó a un cierto sector de la población urbana a dedicarse de nuevo a la actividad agrícola, desalentó la emigración desde la zona forestal a las ciudades y favoreció la deforestación relacionada con el crecimiento de la población rural y su dedicación a la agricultura.

Diez años después, la nueva crisis de precios del café ha propiciado un flujo inverso de camerunenses, sobretudo jóvenes, del campo a las ciudades, en las que aumentan los índices de criminalidad. En las zonas rurales se dispone de menos dinero para cuidados de salud y para educación, lo cual da lugar a una disminución de la esperanza de vida y del nivel de educación.

El café, hoy

Se estima que dos, de los algo más de quince millones y medio de habitantes del país, dependen actualmente del café, 900.000 de ellos de forma directa. El café robusta, 85% del grano cosechado en Camerún, crece en todas las provincias del país, a excepción del norte, mientras que el arábica ha quedado relegado a la altitud de las mesetas del oeste, este y nordeste de Camerún. En todos los casos, se trata de suelos de origen volcánico, muy ricos en nutrientes.

La superficie dedicada al cultivo de los cafetales es reducida, entre las 2 y las 10 hectáreas. Las fincas están en manos de pequeños agricultores y, en la mayoría de los casos, la producción se lleva a cabo sin la ayuda de agentes químicos artificiales. La certificación de café orgánico ha sido solicitada por muy pocos. Quienes lo han hecho pertenecen a colectivos, como la Cooperativa de Iniciativas Agrícolas y la Cooperativa Mutana, que recientemente ha conseguido cerrar un acuerdo con una importante multinacional para comercializar su café orgánico.

La recolección del café en Camerún se produce entre septiembre y febrero, dependiendo de las zonas. Es el único país de África que tiene el privilegio de poseer todos los ecosistemas que existen en el continente africano. Por

esta razón, se le ha llamado África en miniatura o la pequeña África y, por ello, la cosecha se alarga durante tantos meses.

El trabajo de recolección en los cafetales camerunense es duro y complicado, tanto por la altura de los terrenos en los que se encuentran situados, como la de los propios cafetos, en general bastante descuidados y, en el mejor de los casos, no más altos de 3,5 m. El beneficiado posterior del café robusta y un 10% de café arábica se hace por vía seca, mientras que el resto del arábica es tratado por vía húmeda. Los granos despulpados se dejan fermentar entre 24 y 30 horas y luego se secan al sol sobre esteras tejidas. Entre mayo y julio, el café es enviado a los países compradores, básicamente Alemania, Italia, Bélgica, Estados Unidos y Holanda.

Producción a la baja

Los bajos precios del mercado internacional han contribuido a que la producción cafetera camerunense, que había alcanzado en los decenios de 1970 y 1980 las 124.000 toneladas de robusta y 31.000 toneladas de arábica, haya descendido a poco más de 51.000 y 9.000 toneladas respectivamente, estimadas en la última cosecha. Estas cantidades auguran una leve recuperación respecto a la temporada 2004, cuando el total de la cosecha alcanzó únicamente las 43.620 toneladas.

Un café de relleno

El café camerunés se utiliza básicamente para la preparación de "blends". Su perfil es básicamente terroso, con un cuerpo denso y un sabor fuerte y algo amargo, aunque gracias a ciertas notas achocolatadas y frutales, su fuerte emboque suele quedar algo atenuado. El contenido de cafeína es alto y se recomienda tostados ligeros para obtener los mejores resultados de estos granos.

Camerún ofrece una versión autóctona de peaberry. Se le conoce con el nom-

bre de longberrie, por la forma alargada del grano y en la taza resulta mucho más fino que el resto de cafés del país. Esta fineza se consigue, en buena parte, en el tostado, intenso por fuera, pero muy suave en el interior del grano.

Programas de fomento de la calidad

Desde hace ya algunos años existen proyectos específicos en este país para aumentar la calidad del grano. La idea, como en otros muchos lugares, es conseguir un mayor precio por un grano mejor. El programa de la Cooperativa de Iniciativas Agrícolas está orientado

en esta dirección. Entró en vigor en el año 1998 y promueve soluciones financieras para aquellos caficultores que se impliquen en la mejora de la calidad de su café. El primer año en que se empezó a aplicar las directrices del programa, el grano todavía era entregado por los caficultores mal fermentado o seco, explica Rob Kramer, uno de los responsables del proyecto. Hoy, ocho años después, el salto cualitativo del producto es evidente. Y la renta per cápita de los productores implicados se ha ido incrementando, en estos últimos años, a un ritmo de unos 200-300 dólares americanos anuales, lo que sin duda representa un cambio muy importante en la vida de estos caficultores.

Otras iniciativas que también están consiguiendo fomentar una mejor calidad del café en Camerún, son los acuerdos firmados entre algunas cooperativas y asociaciones de productores con empresas privadas. La idea de estos acuerdos es huir de la corrupción administrativa y crear un vínculo directo entre productores y compradores. El apoyo tecnológico ofrecido por las empresas, ha permitido el mejoramiento significativo de la producción de determinadas variedades, como el Camerún Boyo, unos granos que hace seis años eran prácticamente inservibles y hoy están bien considerados.

Susanna cuadras

Fuentes: FAO, Roast Magazine